

Yo no vivo aquí yo vivo en pedernales allá tengo un un changarro, yo vendía ahí pero es un pueblito pequeño es donde está el ingenio y no es muy grande que digamos entonces el mueble no se vende muy bien terminado se vende mejor mesa cocinera silla sencilla de esas baratas trasteros bases para cama nada más, yo vendía todo eso pero llegó el momento en que ya no vendía pero empezaron a mandarme hacer cosas, empecé a hacer puertas de tambor puertas de tablero y así estoy trabajando allá en pedernales y ahora pues ya hay pedidos por ejemplo ya me van conociendo y como cuanajo es muy conocido me preguntan de donde eres yo soy de cuanajo no pues nosotros ya hemos ido a comprar muebles y me manda a hacer cosas nada más que como el taller está aquí yo ya no tengo nada nada de taller aquí vengo a hacer las cosas llevo y allá pongo a pulir y barnizar y a entregar y volver otra vez o sea si llega pedido hago los apuntes y me vengo a trabajar así

esa máquina [que está ahí] la señora fue la que compro esa sierrita ahí en patzcuaro por que no teníamos sierra y no ya con esto ya se puede ya no rajamos madera así como antes [la parte de madera] así venia ya ya no más se trajo se plantó y se puso el motor a trabajar

una cajonera se hace en un día, depende porque depende hay cajones que llevan 10 cajones hay cajones llevan 8 hay de 6 de 8 y de 10 si pero alcanzó a hacer como no lleva rieles y no está bien terminado así sin pulir por que yo creo que a la gente le gusta lo rústico porque yo he visto que los muebles que lleva la señora no se echa nada de lija y la gente no protesta le gusta ese tipo de mueble (OBJETOS)

si aquí trabajan [mis hijos] aquí trabajan no más que por aquí andaba el muchacho que por aquí andaba no es el mayor por que el mayor es el que vende tortas y otras

muchachas una que está en estados unidos otra que está en morelia y estos muchachos son los más chicos y otro muchacho que también anda por ahí bueno creo que anda estudiando bueno eso segun dice que anda estudiando y pues no trabaja mucho ... trabajadores pues ya no hay trabajadores por que esta muy dificil para encontrar un trabajador

[Me llamo] Primitivo y soy del año treinta y uno, [tengo] como unos ochenta y siete, ochenta y ocho, por ahí...

Nosotros nacimos allá en un rancho y ya [cuando tenía] doce años, nos cambiamos aquí

[el rancho se llama] Canacucho.

[Como en] el año sesenta y seis empezamos el trabajo de [la] de carpintería, en este taller [comencé].

Nosotros aprendimos nada más en los puros talleres, íbamos a trabajar allá o íbamos a ver y todo eso, así aprendimos nosotros.

Más tarde, se hizo una unión y esas personas [instituciones] nos ayudaban con algo de economía, y nos mandaban a un asesor. Y de ahí empezamos poco a poco, poco a poco.

Aquí [en] todos esos cerros que se ven, había madera, y entonces todos los rancheros traían a vender aquí, en rollo, tabla o tablón, lo que fuera.

Últimamente, cuando se acabó la madera, sólo aquí traen del aserradero

Y ahorita ya está muy y muy escasa. Y de ventas, este... pus pagan muy barato aquí. Solamente salir fuera de aquí a otro lado buscar algunos pedidos, es cuando se puede vender un poco mejor. Pero aquí aquí nomás pus se pagan muy barato.

Antes sí, [me dedicaba a ser mayorista] tuvimos pedidos de México, de Guadalajara, de otras partes así, directamente venían aquí al taller

Y ahorita ya como hay mucha competencia todo la entrada, pus ya, ya bajó el precio.

[Yo no trabajo solo,] trabaja mi muchacho, [yo lo enseñé a trabajar la madera,] ya tiene tiempo trabajando como unos, unos quince años. \_\_\_\_\_

[Aquí hacemos todo] nada más este, la mayoría vendemos ya en blanco. Casi pintura no.

El grabado eso sí a veces cuando... así de ese estilo. Tengo un muchacho que trabaja nada más esto, él trabaja en Guadalajara.

[Yo también hago las figuras con, amm formón]. Mmm por ejemplo, más o menos hacer un trabajo, lo que es de una silla [tardamos] más o menos yo creo que un día.

Mmhm, el que se dedica más a esto pus es el más rápido y cuando nomás tiene pedido de eso pus, tarda un poco más.

Yo nomás me dedico a hacer una mesa así, de nombre lo que se llama húngara, yo lo entrego aquí en Pátzcuaro. Y otras mesas que me encargan. [Todo lo hago aquí en Cuanajo y lo llevo a Pátzcuaro, lo vendo allí]

[Como] yo trabajo poco, pus sí ya estoy viejo ya no. Y [En Pátzcuaro] me piden nada más unas mesas y trasteros así grandes y mesas, chaparritos y redondos y grandes. Y trasteros así grandes de uno y medio, eso es mi trabajo, lo que yo hago. Ya trabajo poco, o sea [de] mañana de nueve a doce hasta ahí nomás, mis fuerzas ya no me ayudan.

Bueno, hace poco que empezó esto[del grabado], hará como unos mmm.. no sé como unos diez años. Diez años que... [los muebles] eran nomás este grabado. Y estos son los trasteros chicos que estoy entregando yo.

[Es tardado] Sí apenas, este lo estoy picando, todo esto voy a terminar hasta allá... [la madera] es pino --Para el trabajo hay de todo. Uno selecciona para esto, selecciona que no esté tan duro y que se preste para este dibujo.

Aquí [mayormente usamos] pino. Un tiempo tuvimos pedido de cedro rojo, [de] México, cuando estuvimos en unión. Aquí trabajamos puramente pino.\_\_\_\_\_

Nosotros somos de Cuanajo pero fuimos a Morelia a trabajar cuando éramos niños. Mi papá me llevo con un amigo de él que era carpintero; hacía trasteros. Ahí trabajamos un buen tiempo, vendiendo y luego el momento en que crecimos y empezamos a hacer muebles.

Mi papá luego tuvo problemas con nosotros porque uno ya empezaba a andar de pandillero. Y dijo, ¿saben qué? Yo me quiero ir a mi pueblo. El que quiera irse conmigo que se vaya y el que no que se quede. Pues que hacíamos, estábamos todavía morrillos así que nos regresamos y empezamos a trabajar aquí en Cuanajo.

Entonces, empecé a hacer lo que yo sabía hacer, lo que me enseñó mi papa. Por ejemplo, a hacer trasteros, mesas, sillas, mesa cocinera se llamaba entonces. Pero trabajábamos y trabajábamos y no progresábamos, nunca cambiaban las cosas. Entonces llegó el momento en que, pues empecé a buscar la manera de salir adelante.

Una vez estuve trabajando en México. Trabajé en un taller muy grande y ahí yo vi una maquinaria que no conocía, una maquinaria que no había visto nunca, también muebles. Yo llegué a trabajar muebles de allá de caoba y maderas tropicales que no hay aquí y me enseñé a hacer algunas cosas diferentes. Yo me deslumbré y dije, ¿Cómo le haría yo para tener un aparato de estos? Me voy a ir para mi pueblo para hacer un taller. A ver cómo le hago...

Llegué aquí y pues empecé yo a buscar la manera de sobresalir y me puse a hacer una mesa redonda. Una mesa redonda con tres patas. Yo empecé a hacer esa mesa, y como no tenía cepillos, no tenía canteador ni nada, ahí se hacía todo.

Como teníamos el deseo de progresar; de comprar maquinaria. Yo me paraba como a las dos tres de la mañana a trabajar. Por esa mesa me la pagaban a 20 pesos, pero como era fácil de fabricar, empecé a hacer, diez, veinte, treinta y se empezó a vender. Entonces, así fue como empezó a funcionar la mesa redonda. Y empecé a tener un cliente, dos, tres, cuatro. Después había así de clientes, así.

Entonces fue cuando le dije a mi papá: Papá yo quiero que me acompañes a hablar con un señor de Morelia que tiene maquinaria, porque en aquellos tiempos no tenía uno la facilidad de hablar por el temor de entrar a una oficina con personas extrañas, es que yo hablo purépecha y no hablaba el español bien. Pero fuimos y le platicamos que nos interesaba un fierro de esos y preguntamos el precio y el enganche. Él nos hizo el favor de recibirnos algo de enganche y sin conocernos nos trajo un fierro de esos.

No había talleres aquí y ver un motor funcionando y rajando madera pues era una novedad. Y así empezaron los talleres. Por ejemplo, las sierras antes eran de madera. Por ahí empezaron a haber otras sierras y otra y otra. Y se regó todo eso aquí, en Cuanajo. No sé si sepan que ahorita hay como cincuenta o cien talleres. Ahorita ya se mejoró el mueble. Los principiantes siguen en lo mismo. Más los demás sobresalieron porque hacen mueble más fino, mejor acabado.